

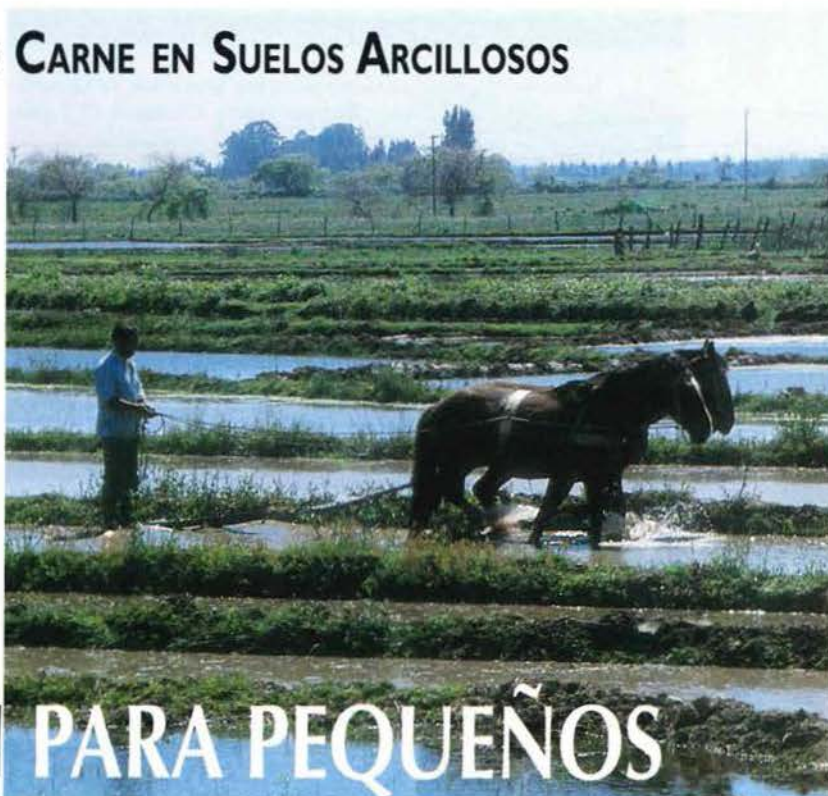
PRODUCCIÓN DE CARNE EN SUELOS ARCILLOSOS

Luis Becerra R.
Ingeniero Agrónomo
lbecerra@quilamapu.inia.cl

Walter Bonilla E.
Médico Veterinario, M. S.

INIA Quilamapu

Los principales sistemas productivos de la zona de suelos arcillosos de la VII y parte de la VIII Región, tienen como cultivo base, y muchas veces como monocultivo, el arroz. La deficiente fertilización más la inestabilidad del precio de este cereal, hacen que sea un cultivo inseguro. Ampliar el número de rubros permitiría dar mayor estabilidad de ingresos al productor y recuperar fertilidad del suelo. Una alternativa posible de incorporar es la ganadería de carne bovina.



UNA OPCIÓN PARA PEQUEÑOS PRODUCTORES

De un total de mil productores del área, encuestados por el CRI Quilamapu (1989), el 83 por ciento está compuesto por pequeños propietarios, beneficiarios de INDAP, con una superficie promedio de 25 hectáreas, en un rango de 10 a 39 hectáreas. El análisis químico de sus suelos señala niveles bajos de fósforo, de nitrógeno y potasio (alrededor de 3; 34 y 57 ppm, respectivamente). Del mismo modo, el porcentaje de materia orgánica es bajo (1,5 %) y el pH promedio es 5,8. La baja fertilidad de los suelos, producto de los sistemas de cultivo que utilizan, podrían ser mejorada con la ganadería. Su cultivo principal es el arroz, el cual está presente en la totalidad de las explotaciones. También se encuentran praderas naturales, trigo, garbanzo, porotos, lentejas y el rastrojo que queda de la siembra del arroz. La rotación de arroz, seguido de uno a tres años de

pradera natural para volver al mismo cultivo, caracteriza al 97% de los sistemas. En este ámbito la ganadería ha tenido un pobre desarrollo, con una carga animal que no supera los 0,3 a 0,4 animales por hectárea. La raza predominante es la Holando europea; en muy pequeña proporción están la Holando americana y Hereford. La escasa ganadería existente se sustenta sobre la base de rastrojos y pajas, no existiendo un sistema productivo definido y estable.

Los recursos forrajeros de que dispone el productor son las praderas naturales, de muy baja producción y calidad, los rastrojos del cultivo del arroz del año anterior, y los muelles de paja producto de la última cosecha del cereal. Dada la escasez de recursos alimenticios, especialmente en el invierno, no es posible hacer engordas y los animales demoran tres a cuatro años en llegar a peso de comercialización. En las condiciones actuales de

mercado, la exigencia es lograr pesos de matanza a temprana edad, requisito indispensable para la obtención de carne de buena calidad y alcanzar los mejores precios.

Por otro lado, los agricultores no tienen infraestructuras apropiadas para el manejo de los animales ni maquinarias e implementos adecuados.

La dotación de agua es uno de los problemas más frecuentes en los predios, especialmente en el verano. Esto impide regar en buena forma las praderas existentes, lo cual en muchas oportunidades ha significado pérdidas de praderas recién establecidas.

El objetivo del presente artículo es entregar los antecedentes generales para la producción de carne bovina en esta zona, basándose en la información que posee INIA Quilamapu y los datos recogidos al hacer el seguimiento a dos productores de Parral, beneficiarios del cré-



De mil encuestados por Quilamapu, todos incluían arroz en sus explotaciones.

ARROCEROS

dito otorgado mediante el sistema de fomento Banco Ganadero.

Sistema ganado-cultivo

Se propone un sistema que contempla la incorporación de la ganadería de carne con raza especializada, para lo cual debe contemplarse lo siguiente:

1. Reducir paulatinamente la superficie de arroz sin disminuir la producción total, aumentando el rendimiento por hectárea

En los primeros años, mientras se inicia el desarrollo de la ganadería y se van mejorando algunas pradera naturales, se sugiere una reducción paulatina de la superficie sembrada con arroz, pero aumentando los rendimientos por hectárea, pues este cereal es el rubro que aporta el principal ingreso a los productores.

Al disminuir la superficie con arroz se aumenta el terreno disponible para la siembra de especies forrajeras, ya sea directamente en los rastrojos, sin remover

el suelo, como es en el caso de la lotera de hoja ancha, o bien siembras de forrajeras, mezclas de tréboles y gramíneas. La menor superficie de arroz dejaría un excedente de agua factible de utilizar en praderas establecidas.

2. Aumentar la superficie forrajera según el incremento de masa de ganado

Se debe aumentar la superficie forrajera, pues se parte de la base de que quien desea participar de una propuesta en ganadería debe contar con praderas establecidas o naturales mejoradas y haber tenido alguna experiencia como productor ganadero.

3. Obtener vientres bovinos de raza especializada

La forma más conveniente para desarrollar la ganadería en la pequeña agricultura es a través del sistema de Banco Ganadero, el que entrega vientres con preñez certificada o vacas recién paridas y recibe, después de un período de gracia, con un interés razonable, vaquillas preñadas. Este tipo de crédito tiene, además, la ventaja de asegurar una asistencia técnica permanente en el manejo general de la masa y en el manejo reproductivo y sanitario, no sólo a los ejemplares entregados en el crédito, sino también para el resto de los animales del productor.

La puesta en marcha del Banco Ganadero, para apoyar la reconversión de suelos arroceros en el área, ha solucionado el problema de obtención de vientres de buena procedencia, de razas especializadas, Hereford o Angus. Durante 1993 se otorgaron 23 créditos, con un total de 70 vientres, lo que ha ido aumentando considerablemente en el tiempo. El Banco Ganadero fue generado por el Ministerio de Agricultura, a través de INDAP, y administrado por la Cooperativa Campesina Buscando Desarrollo de Parral.

4. Establecer un sistema ganado-cultivo

Al entrar en un programa ganadero se

hace necesario establecer un sistema combinado con cultivos, que asegure la obtención de granos y subproductos que apoyen la alimentación, especialmente en los períodos críticos de invierno y verano. Por otro lado, esto permite que los cultivos hagan un aporte económico importante al inicio, mientras se desarrolla la ganadería de carne.

5. Producir terneros destetados

Dadas las condiciones de la zona y los escasos recursos en capital, infraestructura y maquinaria de que disponen los productores en cuestión, se estima conveniente llegar sólo a la etapa de crianza, ya que éste es un período de menor uso de recursos, con aceptables ganancias de peso vivo. La etapa de recría-engorda, que tiene mayores requerimientos de capital y de infraestructura, debería dejarse en los primeros años, mientras el pequeño agricultor se capitalice, para que la realicen otros productores más pudientes, y sólo efectuarla cuando estén en condiciones de hacerlo.

La idea, en general, es producir terneros y venderlos al destete en abril o mayo, con seis a ocho meses de edad y con un peso aproximado de 200 kilos. Para lograrlo, el encaste o inseminación tiene que efectuarse en noviembre-diciembre. Así la parición sobrevendrá al inicio de la producción de forraje (agosto-septiembre); el ternero obtendrá buenas ganancias de peso, con un manejo sencillo, sobre la base de pradera, y alcanzará el peso de destete en la época antes mencionada. Este sistema permite reducir la carga animal al inicio del invierno, dejando en dicho período sólo los vientres y vaquillas de reemplazo.

Los aspectos más importantes de manejo para la obtención de las metas propuestas son la alimentación, reproducción y sanidad.

Cuadro 1

Calendario de uso de los recursos forrajeros

Recurso	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Muelle paja arroz												
Heno de pasto												
Avena												
Rastrojos de arroz												
Pradera de pastoreo												



Alimentación del ganado

La alimentación constituye uno de los factores más críticos para el ganadero del área de suelos arroceros, especialmente en invierno, pues los recursos forrajeros disponibles son limitados o de muy bajo nivel nutritivo.

Los alimentos invernales más abundantes son la paja de arroz, de poco valor nutricional; fardos de pasto provenientes de alguna superficie reservada para corte; avena de uso invernal que, aun cuando no alcanza grandes producciones, puede considerarse como herramienta estratégica; el rastrojo del arroz del año anterior, y diferentes tipos de pajas, según sean los cultivos establecidos.

Los productores deben hacer uso de sus recursos con cierto ordenamiento en el tiempo y de acuerdo a la cantidad disponible, como se indica en el cuadro 1 (página 45). El sistema descrito puede salvar una situación de crisis, pero es insuficiente para una producción de carne satisfacto-

ria. Para ello se precisa adicionar otros alimentos a objeto de balancear los nutrientes requeridos por los animales, lo que se logra con la formulación de raciones sencillas.

Una ración base de mantención puede ser 3 kilos de paja de arroz u otro cereal, 2 kilos de heno de trébol rosado, 2 kilos de melazán o avena grano y 200 gramos de mezcla mineral. Para un novillo de crianza con sólo duplicar la cantidad de heno y paja de esa ración, se puede alcanzar ganancias de 500 gramos al día, lo que se considera bueno.

Manejo reproductivo

El éxito del sistema propuesto se basa en la obtención de pariciones a salidas de invierno, comienzos de primavera. El calendario que debe seguirse es:

Encaste: noviembre y diciembre.

Parición: agosto y septiembre.

Destete: marzo y abril.

Con este sistema de parición estacional,

las vaquillas de reemplazo de raza Hereford, cuando son bien alimentadas, se pueden encostar a los 16 meses de edad con un peso aproximado de 280 kilos.

Manejo sanitario

Debe estar orientado a la prevención de las enfermedades infecciosas y parasitarias, de modo de evitar muertes y retraso en el desarrollo, especialmente de los terneros.

En resumen

La ganadería de carne en la zona de suelos arcillosos es una buena alternativa para pequeños agricultores. En su inicio se requiere de facilidades similares a las que otorga el Banco Ganadero que opera en esa zona. El logro de las metas exige que los productores cuenten con asesoría profesional por varios años, asegurándoles una buena capacitación y una mayor continuidad.

Para garantizar el éxito en el establecimiento y persistencia de las praderas, al igual que las facilidades para conservar forraje, es indispensable que la disponibilidad del recurso agua y de maquinarias pasteras no sea una limitación.

Para estos productores es aconsejable implementar el sistema de producción combinado ganado-cultivo, permitiendo un mejor aprovechamiento de los recursos y un aumento de ingresos, ya que durante los primeros años son los cultivos los que hacen un mayor aporte, mientras se desarrolla la ganadería. Posteriormente, en la medida que la masa animal aumenta y se estabiliza el sistema, la situación se revierte. ▲



En Terapias de Secado
hay muchas alternativas pero...

Sólo un especialista

Albadry® Plus

El especialista en Terapia de Secado
que asegura su leche clase A



Pharmacia
& Upjohn